

***Vigilia de la Solemnidad  
de la  
Santísima Trinidad***

## **Monición introductoria**

*La celebración de la Solemnidad de la Santísima Trinidad se fundamenta en la certeza de que este misterio no es sólo un dogma que creemos, sino una realidad extraordinaria que vivimos; no es algo que formulamos, sino algo con lo que nos comprometemos.*

*Decimos que las tres divinas Personas se distinguen y se realizan por sus relaciones, que Dios es Padre en cuanto que engendra, que es Hijo en cuanto que es engendrado, que es Espíritu en cuanto que procede de los dos. Que el Padre sólo existe para el Hijo y el Hijo para el Padre y el Espíritu para ambos; que la Trinidad es donación, comunicación, comunión.*

*Por eso nosotros sólo podemos entender a Dios si vivimos, con nuestras limitaciones, estas relaciones. Sólo desde el amor podemos conocer este misterio de Dios.*

*Imagen de la Trinidad es esa mano que protege, que sirve; esa voluntad que se entrega, ese corazón que compadece. Porque lo más grande que Dios nos da es la capacidad de darnos, de amar, de ser como El.*

*Al celebrar esta fiesta, queremos abrirnos a la palabra y a la presencia de este Dios-donación. Hacia El tendemos y hacia El caminamos. Estamos hechos y bautizados a imagen de la Trinidad. Y creer en este misterio es vivirlo.*

*Creer y vivir el misterio de la Trinidad significa salir de sí como el Padre, abrirse a la relación, ir hacia el encuentro del otro, buscar la comunión. Lo decía bellamente San Agustín: “Entiendes la Trinidad si vives la caridad”.*

*Cada vez que empezamos nuestras celebraciones hacemos la señal de la Cruz, confesamos, bendecimos, oramos a la Santísima Trinidad con el signo y la palabra, con la mente y el corazón. Reconocemos*

*que este Misterio llega hasta nosotros y nos desborda. Hoy se nos invita a realizar este signo de un modo más consciente y responsable.*

*Celebramos también la Jornada “Pro Orántibus”. Nos abrimos agradecidas a este don de la vida contemplativa que el Espíritu mantiene vivo para bien y edificación de la Iglesia. Acogemos este don de la vida contemplativa como opción de recogimiento para amar. Opción de silencio para escuchar la Palabra y las palabras. Escuchar a Dios y escuchar el gemido de los hermanos, de la Humanidad. Ofrecer la experiencia personal de un Dios cercano, donación, entrega. La vida contemplativa es llamada a expresar esta hondura y riqueza del misterio de Dios Trinidad.*

*Que el Espíritu Santo haga fecundo este don de la Vida Contemplativa*

**Himno: “Dios mío, Trinidad a quien adoro”**

## **Oficio de Lecturas**

**Ant. 1. Sé nuestra ayuda, Dios único y todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

*Salmo 8*

*Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!*

*Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.*

*Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,*

*el ser humano, para darle poder?*

*Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:*

*rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.*

*Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!*

***Ant. Sé nuestra ayuda, Dios único y todopoderoso,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo.***

***Ant. 2. El Padre es amor, el Hijo es gracia, el Espíritu  
Santo es comunión, oh santa Trinidad.***

*Salmo 32*

*Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.*

*Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con bordones:*

*que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,*

*y su misericordia llena la tierra.  
La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.*

*Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:  
porque él lo dijo, y existió,  
él lo mandó, y surgió.*

*El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.*

***Ant. El Padre es amor, el Hijo es gracia, el Espíritu Santo es comunión, oh santa Trinidad.***

***Ant. 3. El Padre es fuente de verdad, el Hijo es la verdad, el Espíritu Santo es también la verdad, oh santa Trinidad.***

## II

*Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.*

*El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.*

*No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
nada valen sus caballos para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.*

*Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.*

*Nosotros aguardamos al Señor:  
Él es nuestro auxilio y escudo;  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.  
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.*

**Ant. El Padre es fuente de verdad, el Hijo es la  
verdad, el Espíritu Santo es también la verdad, oh  
santa Trinidad.**

*V/. La Palabra del Señor hizo el cielo.*

*R/. El Espíritu de su boca, sus ejércitos.*

**Primera Lectura**

## **De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios**

*El gran misterio del designio de Dios*

*Hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

*Hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que quedan desvanecidos, sino qué enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida; predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino, como está escrito: “Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.”*

*Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu. El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. ¿Quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Pues, lo mismo, lo íntimo de Dios lo conoce sólo el Espíritu de Dios.*

*Y nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo; es el Espíritu que viene de Dios, para que tomemos conciencia de los dones que de Dios recibimos. Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el*

*lenguaje que enseña a saber humano, sino en el que enseña el Espíritu.*

*A nivel humano, uno no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una necedad; no es capaz de percibirlo, porque sólo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre de espíritu tiene un criterio para juzgarlo todo, mientras él no está sujeto al juicio de nadie. «¿Quién conoce la mente del Señor para poder instruirlo?» Pues bien, nosotros tenemos la- mente de Cristo.*

## **RESPONSORIO**

*Cf. Ef 1, 17. 18; 1Co 2,12*

*R/. El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, nos dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo; ilumine los ojos de nuestro corazón, \* Para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.*

*V/. Hemos recibido un espíritu que no es del mundo; es el Espíritu que viene de Dios. \* Para que comprendamos.*

## **Segunda Lectura**

### **De las cartas de san Atanasio, obispo**

*(Carta 1 a Serapión, 28-30: PG 26, 594-595. 599)  
Luz, resplandor y gracia en la Trinidad y por la Trinidad*

*Siempre resultará provechoso esforzarse en profundizar el contenido de la antigua tradición, de la doctrina y la fe de la Iglesia católica, tal como el Señor nos la entrego, tal como la predicaron los apóstoles y la conservaron los santos Padres. En ella, efectivamente, está fundamentada la Iglesia, de manera que todo aquel que se aparta de esta fe deja de ser cristiano y ya no merece el nombre de tal.*

*Existe, pues, una Trinidad, santa y perfecta, de la cual se afirma que es Dios en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que no tiene mezclado ningún elemento extraño o externo, que no se compone de uno que crea y de otro que es creado, sino que toda ella es creadora, es consistente por naturaleza, y su actividad es única. El Padre hace todas las cosas a través del que es su Palabra, en el Espíritu Santo. De esta manera, queda a salvo la unidad de la santa Trinidad. Así, en la Iglesia se predica un solo Dios, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Lo trasciende todo, en cuanto Padre, principio y fuente; lo penetra todo, por su Palabra; lo invade todo, en el Espíritu Santo.*

*San Pablo, hablando a los corintios acerca de los dones del Espíritu, lo reduce todo al único Dios Padre, como al origen de todo, con esas palabras: Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.*

*El Padre es quien da, por mediación de aquel que es su Palabra, lo que el Espíritu distribuye a cada uno. Porque todo lo que es del Padre es también del Hijo; por esto, todo lo que da el Hijo en el Espíritu es realmente don del Padre. De manera semejante, cuando el Espíritu está en nosotros, lo está*

*también la Palabra, de quien recibimos el Espíritu, y en la Palabra está también el Padre, realizándose así aquellas palabras: El Padre y yo vendremos a él y haremos morada en él. Porque, donde está la luz, allí está también el resplandor; y, donde está el resplandor, allí está también su eficiencia y su gracia esplendorosa.*

*Es lo que nos enseña el mismo Pablo en su segunda carta a los Corintios, cuando dice: La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros. Porque toda gracia o don que se nos da en la Trinidad se nos da por el Padre, a través del Hijo, en el Espíritu Santo. Pues, así como la gracia se nos da por el Padre, a través del Hijo, así también no podemos recibir ningún don si no es en el Espíritu Santo, ya que, hechos partícipes del mismo, poseemos el amor del Padre, la gracia del Hijo y la comunión de este Espíritu.*

## **RESPONSORIO**

*R/. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
\*Ensalcémolos con himnos por los siglos.*

*V/. Bendito el Señor en la bóveda del cielo; alabado y glorioso por los siglos. \* Ensalcémolos.*

### **Antífona de la Vigilia**

**Alabanza y gloria perenne a Dios Padre, y al Hijo, junto con el Espíritu Santo Defensor, por los siglos de los siglos.**

## **Cántico I**

*Oración confiada en la desgracia*

*Piedad, Señor, que esperamos en ti;  
sé nuestro brazo por la mañana  
y nuestra salvación en el peligro.*

*A tu voz potente, se desbandaron los pueblos;  
al levantarte tú, se dispersaron las naciones.  
Se recogía botín como se recoge la langosta,  
se abalanzaban a él como se abalanza el saltamontes.*

*El Señor es excelso, porque habita en la altura;  
él llenará a Sión de justicia y derecho,  
y la fidelidad será su adorno.  
La sabiduría y el saber serán su refugio salvador,  
el respeto del Señor será su tesoro.*

*Oíd: los heraldos gimen en la calle,  
los mensajeros de paz lloran amargamente;  
están destruidas las calzadas  
y ya no transitan caminantes.  
Ha roto la alianza,  
despreciando a los testigos,  
no respetando al hombre.*

*Languidece y se marchita el país,  
el Líbano se descolora y queda mustio,  
el Sarión es una estepa,  
están pelados el Basán y el Carmelo.  
Dice el Señor: «Ahora me pongo en pie,  
ahora me yergo, ahora me alzo. »*

## **Cántico II**

*Is 33, 13-16*

*Dios juzgará con justicia*

*La promesa vale para vosotros  
y para vuestros hijos y para todos  
los que están lejos (Hch 2, 39)*

*Los lejanos, escuchad lo que he hecho;  
los cercanos, reconoced mi fuerza.*

*Temen en Sión los pecadores,  
y un temblor agarra a los perversos:  
«¿Quién de nosotros habitará un fuego devorador,  
quién de nosotros habitará una hoguera perpetua?»*

*El que procede con justicia y habla con rectitud  
y rehúsa el lucro de la opresión,  
el que sacude la mano rechazando el soborno  
y tapa su oído a propuestas sanguinarias,  
el que cierra los ojos para no ver la maldad:  
ése habitará en lo alto,  
tendrá su alcázar en un picacho rocoso,  
con abasto de pan y provisión de agua.*

## **Cántico III**

*Si 36, 14-19*

*Súplica en favor del pueblo de Dios*

*Ésta es la vida eterna: que te  
conozcan a ti, único Dios verdadero,  
y a tu enviado, Jesucristo. (Jn 17, 3)*

*Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre,  
de Israel, a quien nombraste tu primogénito;  
ten compasión de tu ciudad santa,*

*de Jerusalén, lugar de tu reposo.*

*Llena a Sión de tu majestad,  
y al templo, de tu gloria.*

*Da una prueba de tus obras antiguas,  
cumple las profecías por el honor de tu nombre,  
recompensa a los que esperan en ti  
y saca veraces a tus profetas,  
escucha la súplica de tus siervos,  
por amor a tu pueblo,  
y reconozcan los confines del orbe  
que tú eres Dios eterno.*

### **Antífona de la Vigilia**

***Alabanza y gloria perenne a Dios Padre, y al Hijo,  
junto con el Espíritu Santo Defensor, por los siglos  
de los siglos.***

### **Evangelio según San Juan, 3,16-18.**

*En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: -Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.*

**Te Deum**

**Oremos:**

*Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo.*